

BOLETÍN GASTO PÚBLICO

#52

Elaborado por:

KARELYS ABARCA

Economista del
Observatorio Gasto
Público de Cedice

Observatorio
GASTO PÚBLICO
cedice



HIPERINFLACIÓN SIN BILLETES

La imagen convencional de un país con hiperinflación es el de las personas teniendo que cargar con grandes cantidades de billetes para realizar transacciones de rutina. Por ejemplo, la hiperinflación en Zimbabue, que se inició en el año 2000 a partir de la expoliación de tierras agrícolas en manos privadas y el rechazo del gobierno de pagar las deudas contraídas con el Fondo Monetario Internacional, generó una tasa de inflación de 89.700 trillones por ciento, que significó que los precios se duplicaran cada 24 horas. En Zimbabue era común ver a las personas cargando billetes en una carretilla para cualquier pequeña transacción. Sin embargo, actualmente en Venezuela nos enfrentamos a una peligrosa hiperinflación donde paradójicamente no hay billetes y el efectivo también se ha convertido en producto de especulación.

La situación monetaria en Venezuela es muy complicada, porque el sueldo mínimo no alcanza para cubrir las necesidades básicas de los ciudadanos, pero tampoco permite transformar el sueldo en efectivo. Si bien la liquidez monetaria está compuesta por efectivo y el dinero transferible a través de plataformas electrónicas, sólo el 4% de esa liquidez se encuentra físicamente en la economía venezolana, de acuerdo a los datos al mes de febrero que aún publica el Banco Central de Venezuela.

Mientras la liquidez monetaria se expande velozmente por la voracidad populista del gasto del gobierno, el valor del bolívar descende por exceso de oferta, lo que sumado a la escasez de bienes y servicios en el sistema, provoca el alza de todos los precios. De hecho, de acuerdo a los datos del Banco Central de Venezuela, la liquidez monetaria de los dos primeros meses del año 2018 ya representa 94% de la liquidez de todo el año 2017.

El comportamiento de la liquidez monetaria y el gasto público explican la hiperinflación que está sufriendo Venezuela desde octubre del 2017 y que supera el 80% de inflación mensual. Por otra parte, mientras se expande el agregado monetario M2, la cantidad de esa liquidez respaldada en efectivo se reduce drásticamente, lo que explica que Venezuela sea un caso atípico, donde la hiperinflación se sufre sin billetes y hacer cualquier pago de rutina se ha convertido en una pesadilla.

El respaldo en efectivo que posee actualmente la liquidez monetaria no permite enfrentar los altos precios del transporte, la compra de cosas cotidianas para alimentarse o el pago del estacionamiento de todos los días. La reducción de la proporción del efectivo se ha agravado en los últimos dos años, llegando a ser la mitad de lo que era hace diez años, como puede verse en el siguiente cuadro:

Miles de Bs	M2	Tasa interanual M2	Efectivo	Tasa interanual	%Efectivo/M2
2008	2.274.284.957		207.322.404		9,1%
2009	2.776.196.589	22,1%	297.565.600	43,5%	10,7%
2010	3.138.132.136	13,0%	391.269.701	31,5%	12,5%
2011	4.213.831.128	34,3%	503.471.160	28,7%	11,9%
2012	6.564.118.354	55,8%	731.138.995	45,2%	11,1%
2013	10.817.020.697	64,8%	1.155.680.792	58,1%	10,7%
2014	18.275.545.070	69,0%	1.873.030.137	62,1%	10,2%
2015	33.795.834.179	84,9%	3.687.735.915	96,9%	10,9%
2016	73.118.373.947	116,4%	7.421.609.303	101,3%	10,2%
2017	471.567.512.932	544,9%	34.781.642.313	368,7%	7,4%
2018*	441.280.882.716		18.977.458.571		4,3%
TAA	81%		77%		

Fuente:BCV. Cálculos propios

(*) Corresponde únicamente a los meses de enero y febrero

En el año 2017 cuando comenzó la hiperinflación, la liquidez monetaria se incrementó más del 500%. Entre los años 70', 80'y 90' del siglo XX el efectivo representó en promedio entre el 10% y 12% de la liquidez monetaria, sin embargo actualmente se va reduciendo a tal punto que los billetes se han convertido en objeto de comercialización por obra y gracia de la escasez, generando mayor hiperinflación.

La solución más apropiada sería incrementar la bancarización de la población y el aumento de las transacciones digitales, pero hay problemas con las plataformas de electricidad y de internet que lo dificultan, además por falta de divisas hay déficit de puntos de venta y se obstaculiza la digitalización de la economía.

Es decir, hay varias fuerzas que sumadas amenazan a convertir a Venezuela en un caso de hiperinflación récord: por un lado los controles de precios que provocan escasez, por el otro lado la expansión del gasto público con fines populistas que se financia con exceso de liquidez monetaria, y debemos sumar también la escasez de efectivo, que transformó a los billetes en objeto de compra y cuya velocidad de circulación en la economía es cada vez más acelerada, provocando presión al crecimiento de los precios. Ni siquiera se puede contar con los medios de pago electrónico, porque el colapso de los servicios eléctrico y de telecomunicaciones impide aprovechar al menos esa liquidez electrónica.

Tratar de controlar los efectos de la pérdida de poder adquisitivo del venezolano con más controles de precios sobre las empresas y los aumentos constantes de sueldos y salarios agrava la situación de desequilibrio macroeconómico en Venezuela, como si estuviesen tratando de apagar el fuego con gasolina.

La ineficiencia del Banco Central impide emitir el efectivo que el sistema necesita, por eso Venezuela es un caso raro de hiperinflación sin billetes, y la gente no entiende cómo es eso que los precios crecen porque el BCV "imprime" dinero.

Elaborado por: **Econ. Karelys Abarca**

Cedice Libertad

Twitter: @karelitabarca